

CREANDO UNA CULTURA DEL REINO EN TU HOGAR

Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas. Mateo 6:33

Habla con el Rey (Oración)

“Orad en el Espíritu en todo tiempo con toda oración y súplica. Mantened siempre alerta y perseveren en oración por todo el pueblo del Señor.” Efesios 6:18

La cuestión es que la oración es inherentemente una sumisión al señorío de Jesús. Nos rebaja y promueve a Jesús. Concientiza al alma de la autoridad y majestad de Dios. Hace lo mismo con la familia en el hogar. Cuando los miembros de la familia oran juntos, afirman colectivamente que hay una autoridad superior a nosotros.

Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles. Mas el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios intercede por los santos. Romanos 8:26-27

Escucha al Rey (Escritura)

Con mis manos hice tanto el cielo como la tierra; son míos, con todo lo que hay en ellos. ¡Yo, el Señor, he hablado! »Bendeciré a los que tienen un corazón humilde y arrepentido, a los que tiemblan ante mi palabra. (Isaías 66:2)

Quieres una cultura en tu hogar donde leer y conocer la Biblia sea algo normal. Padres, ¿ven a sus hijos leer la Biblia y pasar momentos personales con Dios? Esas imágenes causan una impresión muy profunda. Quizás esa sea la razón por la que deberías tener una Biblia impresa en lugar de la digital en tu teléfono. No saben si estás escuchando a Dios o enviando mensajes de texto.

Habla del Rey (Conversaciones espirituales)

“Y estas palabras que yo te mando hoy estarán sobre tu corazón. Las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, andando por el camino, y al acostarte, y al levantarte. Las atarás como una señal en tu mano, y serán como frontales entre tus ojos. Las escribirás en los postes de tu casa y en tus puertas.” (Deuteronomio 6:6-9 NVI)

La palabra hebrea para "enseñar diligentemente" implica afilar o grabar, lo que sugiere que estas enseñanzas deben quedar profundamente grabadas en los niños. Esto concuerda con Proverbios 22:6, que aconseja instruir al niño en el camino correcto. La cultura del Reino requiere conversaciones del Reino. No solo es una oportunidad para enseñar a nuestros hijos, sino que la conversación en sí misma eleva la cultura del hogar hacia las cosas de Dios. ¿Con qué frecuencia hablan de asuntos espirituales? ¿Hablan de lo que Dios está haciendo en su vida o en nuestra iglesia? ¿Con qué frecuencia hablaron de ello la semana pasada?